

Séptimas Jornadas de Medio Oriente

La creación del Consejo de Defensa Sudamericano. Perspectivas comparadas de Brasil, Venezuela, Chile y Colombia

Silvia Quintanar^(*)
Rodolfo López^(**)

Si bien el Consejo de Defensa Sudamericano se maduraba desde fines del 2007 fue lanzado oficialmente por Lula: el 4 de marzo de 2008 en plena crisis diplomática entre Colombia y Ecuador.

La propuesta brasileña de creación del Consejo de Defensa Sudamericano fue interpretada como una iniciativa autonómica frente a los riesgos del avance de la doctrina de la guerra preventiva y sin fronteras puesta en práctica por el gobierno de Uribe en ocasión del ataque del campamento de Raúl Reyes, ubicado en una zona al norte de Ecuador.

Aunque el presidente brasileño Luiz Inácio Lula da Silva evitó relacionar la propuesta con la crisis entre Colombia y Ecuador, parecía que Brasil, intentaba frenar la ofensiva de Uribe, aplaudida por George Bush.

Al Consejo de Defensa Sudamericano no sería convidado Washington. En esta óptica debilitaría aún más el sistema hemisférico de seguridad y defensa.

Pero antes de avanzar en el proyecto, Brasil se aseguró durante la visita de la Secretaria de Estado Condoleza Rice a Brasil y en posterior viaje del Ministro de Defensa Nelson Jobin a Washington, la aprobación de Estados Unidos.

La tesis de Rumsfeld-Uribe-Echavarría sobre fronteras flexibles fue ratificada el 13 de marzo en Brasilia por Rice, después de la fría audiencia de 40 minutos que mantuvo con el presidente brasileño Luiz Inácio Lula da Silva. Unos días antes Lula se había reunido con el presidente de Ecuador Rafael Correa, con el que coincidió en condenar la “violación” del territorio ecuatoriano en una operación militar en la que, paradójicamente, participaron aviones brasileños Super Tucanos A-29B, los mismos que en 2006 Brasil no pudo vender a Venezuela por imposición de Estados Unidos. (Pignotti: 2008).

No obstante la anterior contrariedad, cuando fue consultada sobre el Consejo de Defensa Sudamericano durante su estancia en Brasilia, Rice respondió: “No solamente no tengo problemas con esto sino que confío en Brasil, y tengo esperanza en una futura cooperación”.

Durante su visita a Estados Unidos el 20 y 21 de marzo el ministro de Defensa de Brasil Nelson Jobim explicó su tesis al Secretario de Defensa, Robert Gates, quien le

(*) Directora de la Lic. en Relaciones Internacionales de la Facultad de Ciencias Humanas-Universidad Nacional del Centro. Co-directora del proyecto de investigación “Políticas exteriores comparadas de América Latina, regionalismo y sistema mundial (1990-2005)”

(**) Doctor en Ciencias Sociales FLACSO. Prof. de la Lic. en Relaciones Internacionales de la Facultad de Ciencias Humanas-Universidad Nacional del Centro.

Séptimas Jornadas de Medio Oriente

preguntó que cómo su país podría ayudar en su propuesta. “Sin meterse”, le respondió Jobim. “Es un asunto claramente norteamericano (...) Lo que estamos haciendo es por iniciativa nuestra”, dijo en una charla en el Centro de Estudios Estratégicos Internacionales de Washington. Jobim reiteró que haría una gira por toda la región para promover el proyecto, comenzando en Venezuela, donde se reunirá con el presidente Hugo Chávez (EcoDiario.es:21/03/08).

El 26 de marzo los presidentes Lula y Chávez se reunieron en Recife, antes habían sido consultados informalmente los gobiernos de Argentina y Chile. Parte de la visita de dos días del venezolano, estuvo destinada a analizar con Lula la crisis regional desencadenada por el ataque militar de Colombia al campamento de las FARC en territorio ecuatoriano. Chávez elogió la propuesta de crear un Consejo de Defensa Sudamericano, idea que calificó como “extraordinaria”. En declaraciones a periodistas a su llegada a la ciudad brasileña de Recife, Chávez afirmó que en 1999 ya había propuesto una idea semejante pero que entonces era una voz única. “Entonces yo era un gallo solitario, ahora somos varios gallos que luchamos con un nuevo pensamiento. América Latina vuelve a cantar como un gallo, América Latina grande, América del Sur grande, que tiene una historia grande que está volviendo para hablar duro”, afirmó.

Según el presidente, ése era el plan de “El Libertador” Simón Bolívar cuando convocó en 1824 el Congreso Anfictiónico de Panamá con la idea de reunir a las ex colonias recién independizadas de España.”El plano de Bolívar era ése. El Congreso de Panamá era para formar una alianza no sólo económica y política, sino también militar, para defendernos y para garantizar nuestra independencia”, dijo.

Hoy “esa iniciativa nos permitirá defendernos en ese mundo de imperialismo, de neoliberalismo y de guerras preventivas”. En las emanaciones anteriores, Chávez también había acusado al gobierno de Colombia de practicar el concepto de “guerras preventivas” predicado por Estados Unidos.

El presidente venezolano también elogió la respuesta que el ministro brasileño de Defensa Nelson Jobim, le dio al secretario de Defensa de Estados Unidos, Robert Dantes (Diario El Litoral.on line:27/03/2008).

Un día después de que Chávez anunció que esperaba la visita del ministro brasileño para conversar sobre la creación del Consejo Sudamericano de Defensa, el ministro Jobim aclaraba que “La colaboración en el Consejo no es la formación de una alianza militar clásica. No hay ninguna pretensión operacional, hay, eso sí, la posibilidad de integración en cuanto a cuestiones de entrenamiento y la posición de un concepto integral de defensa, pero no operacionales”, insistió Jobim a periodistas en el palacio de gobierno.

Chávez insistía con respecto al Consejo que “si existe la OTAN, la Organización del Atlántico Norte, ¿porqué no pudiera existir la OTAS, Organización del Atlántico Sur?... nosotros unidos para diseñar nuestras propias políticas de defensa integral”.

Chávez habló de la necesidad de defensa de los países sudamericanos a propósito del acto de cierre de la conmemoración de su retorno al poder el 13 de abril del 2002, luego de un fallido golpe de que un fallido golpe de estado lo apartara casi dos días de la presidencia.

Séptimas Jornadas de Medio Oriente

Tras el encuentro de Jobim y Chávez el 13 de abril Chávez no hizo declaraciones. Mientras que, sin dar detalles Jobim dijo que las diferencias entre Venezuela y Brasil “son meramente de lenguaje” (Rueda: 2008).

Aunque las diferencias no trascendieron resulta evidente que la expectativa inicial que el anuncio brasileño generó en Chávez, comenzaría a diluirse con el avance de las negociaciones.

Una semana antes de la reunión de Brasilia, en que se lanzaría el Consejo de Defensa Sudamericano, el titular del Comando Sur de Estados Unidos recorría la región para notificar la reactivación de la IV Flota de la Marina de Estados Unidos, con jurisdicción sobre el Atlántico y algunos interpretaron que era un mensaje poco tranquilizador para Brasil.

El Consejo de Defensa Sudamericano reduciría paulatinamente la influencia militar de Estados Unidos en nuestra región, velaría por la integridad territorial de las doce naciones independientes de Sudamérica y se convertiría en un puntal para la construcción de la soberanía regional.

Lula encomendó a Jobim una gira por los países sudamericanos para presentar y explicar un boceto del Consejo, de contenidos todavía borrosos.

Cuando los 12 presidentes de América del Sur firmaron, en Brasilia, el Tratado Constitutivo de UNASUR el 24 de mayo de 2008 aceptaron estudiar la propuesta de creación del Consejo de Defensa Sudamericano, como organismo de UNASUR, así como lo es el Consejo de Energía Sudamericano.. La idea fue lanzada por Brasil y entusiastamente apoyada por Venezuela y Argentina.

El mismo Lula afirmó en el discurso de apertura de la UNASUR, su convicción de que “ha llegado la hora de profundizar nuestra identidad sudamericana, también en el campo de la defensa, debemos articular una visión de defensa fundada en valores comunes”. Manifestó que “los gobernantes de la región sabemos que los contenciosos actuales son pasajeros”, y afirmó que “dejamos atrás una historia de aislacionismos recíprocos” y propuso formalmente la creación de un Consejo de Defensa Sudamericano para “integrar sus militares, aumentar la confianza y facilitar la resolución de conflictos” (Terra Actualidad Internacionales: 2008).

Ese mismo día Colombia divulgaba un comunicado de tres puntos, afirmando que Bogotá no podía ser parte del Consejo de Defensa Sudamericano, dadas las amenazas del terrorismo y las derivaciones que enfrenta esa región andina, con un conflicto interno que ya dura más de 40 años. Agregaba que de todas formas Colombia no se oponía a la creación de un grupo de trabajo que estudie el tema, y el vocero de la presidencia colombiana indicaba que Colombia integraría el grupo y el vocero de la presidencia colombiana, César Mauricio Velásquez, indicaba que Colombia integraría el grupo. (Diamint: 2008).

La renuencia de otros países fue más disimulada. El núcleo duro serían los países que se resisten a crear un espacio autonómico institucional frente a Estados Unidos: el frente geopolítico y geoeconómico volcado al Pacífico, Colombia, Perú y Chile a pesar de los esfuerzos componedores de su presidenta Michelle Bachelet.

Séptimas Jornadas de Medio Oriente

Precisamente ella, elegida presidenta *pro t mpore* de UNASUR propuso abrir un *impasse* de 90 días, plazo en el que un “grupo de Estudio” diseñará un Consejo de Defensa capaz de compatibilizar todos los puntos de vista.

Parecía que Lula hacía suya la propuesta que Chávez venía haciendo desde 1999 y que había repetido en julio del 2006 en la Cumbre del Mercosur realizada en Córdoba.

El presidente venezolano ha estado insistiendo en la fusión de las Fuerzas Armadas de la región, en la creación de una especie de OTAN sudamericana, la OTAS. En la idea de Chávez el poder del bloque regional debe estar basado en el ejército del pueblo para defendernos de conflictos regionales con participación de Estados Unidos, o de la presión de Estados Unidos sobre alguno de los países de la región.

La idea brasileña es bastante diferente del planteo y objetivos de Chávez para el mencionado mecanismo institucional de defensa regional. Lula apostaría a un formato gradual el Consejo de Defensa Sudamericano.

Las ideas de Nelson Jobin rondan en lo siguiente:

Es más un mecanismo multilateral para prevenir y resolver conflictos regionales que una alianza militar en el sentido convencional. Se parecería más al Consejo de Seguridad de la ONU que a la OTAN. No es una OTAN del Sur.

Como dijo el canciller Alejandro Foxley en la primera reunión de trabajo del Consejo de Defensa, realizada en Santiago de Chile el 23 de junio “el Consejo no es una alianza militar convencional como la OTAN, sino una instancia de diálogo entre los ministros de Defensa y los gobiernos para formar una política regional de Defensa”.

“Foxley expres  que el nuevo Consejo de Defensa complementa y no sustituye las actuales estructuras interamericanas de defensa ya que a Chile le interesa preservar el papel del sistema interamericano en la solución pacífica de las controversias.” (Diamint: 2008).

El debut de la UNASUR pareció producirse en el medio de un choque de funciones con la OEA. La preocupación de Chile de prescindir de la OEA, cuestionada por los países del “ala chabista”, se puso de manifiesto en la convocatoria de emergencia de la UNASUR para analizar la crisis de Bolivia, .Bachelet acordó con el Secretario General de la OEA, Insulza, que se sumara a la convocatoria de jefes de Estado, como una forma de cerrar espacios a los intentos de Chávez por convertir la cumbre en una suerte de muestra de fuerza hacia los Estados Unidos. El Secretario General de la OEA, aunque revis  en detalle la propuesta de consenso que Chile llevó a la reunión, mantuvo durante todo el encuentro un perfil secundario.

Sería una especie de foro cuyo objetivo sería la coordinación de políticas de Defensa con miras a prevenir conflictos entre los países.

Permitirá realizar ejercicios militares conjuntos, una participación colectiva en las misiones de las Naciones Unidas, ayuda a zonas afectadas por desastres. Debe incluir intercambio de información militar Otro de los objetivos es promover la cooperación en equipos y armas y la integración de la industria militar. De forma más solapada aparece el interés brasileño de continuar expandiendo el equipamiento militar brasileño entre los vecinos sudamericanos.

Entre los objetivos no declarados y seguramente bien vistos por los Estados Unidos podrían mencionarse,

Séptimas Jornadas de Medio Oriente

Una posible neutralización del armamentismo venezolano, o de otras ideas urticantes de Chávez como la OTAS que implica fusión de las Fuerzas Armadas sudamericanas o el Ejército del ALBA, y más diplomática que la idea de crear una OEA son los Estados Unidos como propuso el presidente ecuatoriano Rafael Correa. A raíz de la crisis diplomática con Ecuador.

El Ejército del ALBA, que implica la creación de una fuerza armada conjunta de los países miembros de la Alternativa Bolivariana para los Pueblos de nuestra América con el objetivo de hacer frente a una hipotética agresión de Estados Unidos o de alguno de sus aliados en la región, fue propuesto por Chávez al resto de los miembros (Cuba, Bolivia, Nicaragua, Rca. Dominicana) en la VI cumbre de la OEA realizada en Caracas en enero de 2008. La lectura que Chávez y Ortega hicieron conjuntamente en esa reunión es que Estados Unidos a través de Colombia, amenaza no solo a Venezuela sino a toda América Latina. (El Comercio.com.pe: 2008).

Luego de la reunión de Brasilia en la que Colombia manifestó sus objeciones a la creación del Consejo de Defensa Sudamericano el Ministro de Defensa Nelson Jobin, admitió la posibilidad de crear el Consejo sin la presencia de Colombia, Lula insistió en incorporar a Uribe, pero para ello debería hacer concepciones preocupantes..

El presidente de Colombia Álvaro Uribe, anunció oficialmente el 19 de julio durante la visita a Bogotá de su par brasileño Luiz Inácio Lula da Silva su intención de sumarse al Consejo de Defensa Sudamericano. A esa minicumbre se sumó el presidente peruano Alan García. Para cambiar la opinión de Uribe, Lula habría llegado a Bogotá con la propuesta de darle su “apoyo irrestricto” en la lucha contra las FARC, según publicó el diario Folha do Sao Paulo.

El Consejo de Defensa Sudamericano busca la “cooperación de los países miembros para compartir tecnología en materia de industria militar” y según el canciller colombiano, Jaime Bermudez “cooperación en el combate al tráfico de armas, municiones y explosivos” e “intercambio fluido de información de inteligencia”, la que según algunos autores como Azalea Robles debe ser leída como participación interestatal de los luchadores sociales” (Robles: 2008).

Para aceptar la iniciativa, el principal aliado de Estados Unidos en la región puso algunas condiciones, aprobadas por el brasileño y la mandataria chilena Michele Bachelet, actual presidente de la UNASUR.

Entre esos puntos Uribe mencionó que las decisiones del Consejo deben ser por consenso y no impositivas y que tiene que reconocerse solamente a las fuerzas armadas constitucionales de cada uno de los países firmantes. En la declaración de principios o en la carta estatutaria del Consejo debe haber un rechazo total a grupos violentos, cualquiera sea su rigen”, agregó Uribe, en una clara alusión a las guerrillas de su país. Por su parte, los compromisos del colombiano son irrisorios: aceptar que los territorios nacionales son inviolables y a mantener el respeto a la soberanía de cada nación sudamericana, conquistas que los países latinoamericanos arrancaron a Estados Unidos en 1933, en el seno del Sistema Interamericano.

Bachelet y Lula acataron las exigencias de Uribe. Antes de hacer el anuncio, Uribe y Lula tuvieron una reunión en la que firmaron varios acuerdos de cooperación entre los que se destaca uno de defensa que prevé vigilancia compartida en los 1500 km. de la

Séptimas Jornadas de Medio Oriente

frontera amazónica. El acuerdo contempla la cooperación en el combate del tráfico de armas, municiones y explosivos” y el “intercambio permanente de inteligencia”.

Las discusiones del Consejo de Defensa Sudamericano, a diferencia de las del Banco del Sur se han hecho aceleradamente.

Funcionará en reuniones anuales a nivel de Ministros de Defensa o sus equivalentes y deberá ser una instancia de consulta y consenso para poder discutir y tener la posibilidad de identificar una identidad en materia de defensa.

En palabras de Jobin, que habló en septiembre ante el plenario del Parlamento del Mercosur, con sede en Montevideo esta alianza no se pone en marcha “contra nadie”. No se trata de enfrentar un enemigo común para la región. Consideró que los “riesgos y amenazas” que enfrentará el Consejo de Defensa Sudamericano “son de naturaleza geográfica, como las catástrofes naturales y el crimen organizado, dos cuestiones a resolver en el continente.” El crimen organizado es problema nuestro. Estados Unidos tendrá que cuidar el suyo. Yo no tengo nada que decirle a Estados Unidos sobre sus decisiones soberanas”, sentenció.

Al ser consultado acerca del eventual papel de Consejo de Defensa Sudamericano podría jugar en los conflictos internos de la región, Jobim señaló que “hay una regla bíblica: cada quien con su agonía”. La característica básica del Consejo de Defensa Sudamericano “es la no injerencia en los asuntos internos”, dijo, aunque no negó que “en el futuro se pueda dar la posibilidad” de intervenir, subrayando que “las decisiones dependen de la anuencia del Estado” y que las mismas son “por consenso”.

Además privilegiará la industria de defensa regional. Respecto a compras gubernamentales de armamentos Jobin dijo que el Consejo buscará “una regla de privilegio para las industrias del continente”, así como “una política industrial de defensa” que podría considerar “cuestiones tributarias e incluso compras públicas”.

Se va a estimular la industria regional de defensa y eximir a las empresas privadas del sector del régimen general de licitaciones y tendrán garantías contra riesgos de discontinuidad de las compras públicas. (Radiojai.com.ar: 2008)

Paralelamente, Jobim negó que exista una carrera armamento en América Latina. “Cuando se dice que en América Latina hay una carrera armamentista es que el discurso sirve a los intereses de quien no quiere que América Latina se fortalezca en sus capacidades”, aseveró. En una entrevista la semana anterior con el argentino diario Clarín el presidente brasileño, Luiz Inácio Lula da Silva, admitió que las fuerzas armadas brasileñas son frágiles desde el punto de vista del equipamiento”. Anunció que su país va a “reconstruir su industria de defensa” e instó a Argentina a “recuperar” esa industria”.

Por otra parte Jobin le restó importancia a la decisión de EEUU de restablecer la IV Flota. Insistió en que esa decisión estadounidense es meramente “administrativa” y que “hay una sobrevaloración” de la misma.

No obstante, Lula manifestó en la citada entrevista su preocupación por la presencia de la IV Flota de Estados Unidos en la región. “Va a ir exactamente adonde nosotros acabamos de descubrir petróleo”, dijo, reinstalando la hipótesis de la necesidad de defender los recursos naturales del continente.

Séptimas Jornadas de Medio Oriente

Consideraciones finales

El Consejo de Defensa Sudamericano fue lanzado conjuntamente por Brasil y Venezuela. Sin embargo, pese a la supuesta armonía entre ambos líderes, sus proyectos son diferentes. Mientras que la retórica antiimperialista y marcar distancias con Estados Unidos, es la principal motivación de Venezuela para crear un órgano sudamericano de defensa, la inclusión de Brasil en el Consejo de Seguridad sigue siendo el principal objetivo del gobierno de Lula.

Ello se refleja en el discurso que pronunció el presidente Lula da Silva el 4 de marzo de 2008 cuando en la misma frase propuso crear el Consejo de Defensa Sudamericano y utilizarlo para justificar la representación de Brasil en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas: “Brasil precisa proponer en el continente un Consejo de Defensa Sudamericano, y que Brasil esté en el Consejo de Seguridad (de la ONU) en nombre de ese consejo regional, porque si no seríamos apenas uno más, sin cambiar la lógica” (EcoDiario.es 4/03/08).

Es por esta ambigüedad entre un liderazgo colectivo sudamericano y un liderazgo no individual global que sus países vecinos ven con recelo cualquier propuesta regional que formule Brasil (Gratius: 2008)

El objetivo de la cooperación e integración en industria militar implica continuar la expansión del mercado regional para la industria bélica de Brasil que es un importante exportador en materia militar, lo que encubre su instrumentación para los fines nacionales de Brasil.

El principal obstáculo que enfrenta el Consejo de Defensa sudamericano son las diferentes visiones de Brasil y Venezuela en materia de defensa, es dudoso que un Consejo común de Defensa, de haber existido, hubiera podido presentar una propuesta consensuada para resolver el conflicto entre Colombia y Ecuador.

Otra noticia inquietante, es la aspiración de Rusia de participar como observador en el Consejo de Defensa Sudamericano en el que no se prevé presencia norteamericana.

Brasil no acuerda con traer el conflicto entre los Estados Unidos y Rusia a Sudamérica a la que visualiza como zona de paz, mientras que Venezuela pretende utilizar a Rusia como factor disuasivo frente a un eventual ataque norteamericano a su gobierno.

Cabe recordar por una parte los acuerdos de Brasil firmados con Francia y Rusia para reequipar fuerzas armadas pero no a nivel de compras al extranjero, sino en la cooperación para que Brasil pueda comprar material bélico, pero en opinión del gobierno de Lula otra cosa es desafiar a Estados Unidos abiertamente. Y Venezuela lo hace. En el mes de septiembre hizo gala de las maniobras de vuelo de bombarderos rusos en aguas territoriales venezolanas y el posterior aterrizaje. Luego en su viaje a Rusia siguió profundizando una alianza estratégica con Rusia, y que promete al área nuclear con fines pacíficos y que viene consolidándose desde tiempo atrás con la compra de armamento, pero que se exaltó en septiembre, luego de la crisis de Georgia con las dos provincias separatistas. La relación bilateral en materia defensiva se reforzará aún más a mediados de noviembre cuando ambos países realicen maniobras

Séptimas Jornadas de Medio Oriente

conjuntas en el Caribe, algo que no tiene precedente desde la Guerra Fría. (Mañueco: 2008).

Está claro que más allá de la coincidencia en la condena de violar la soberanía territorial, las posiciones de Brasil y de Venezuela no coinciden: mientras Hugo Chávez aunque ya desde el 15 de junio de este año había convocado los rebeldes para que dejaran las armas y soltaran incondicionalmente a los rehenes- apoya la posición de Ecuador y desafía la política de Colombia con respecto a las FARC, pareciera que Brasilia está pasando desde su posición tradicional de neutralidad en el conflicto al apoyo a Uribe en su lucha contra las FARC.

Aunque el proyecto en gestación representaría una lápida para la tesis de las “fronteras flexibles” que Estados Unidos había pergeñado al calor de su guerra global contra el terrorismo, Colombia ha conseguido no quedar aislado del resto de los países de la UNASUS prácticamente sin concesiones, por el contrario con adhesiones implícitas a su estrategia de “mano dura” con la guerrilla.

Pese a su borrosidad, la construcción de un mecanismo sudamericano de defensa es un paso responsable. La región carece de acuerdos eficaces. El Tratado Interamericano de Asistencia recíproca de 1947, el TIAR, estaba a punto de ser desechado si no hubiera sido que el temor a una reacción norteamericana por los atentados de septiembre de 2001, eventualmente obligara a aceptar propuestas desatinadas para la frágil construcción democrática regional. La Junta Interamericana de Defensa (JID), nunca sobrepasó su naturaleza de vínculo militar/militar (Diamint: 2008)

Otros de los puntos positivos son sus lineamientos de control civil sobre las fuerzas armadas y el hecho de remitirse exclusivamente a cuestiones de defensa y no a defensa y seguridad. La Conferencia de Seguridad realizada en México en el 2003 consagró un sentido amplio de seguridad, la seguridad multidimensional.

No está claro que una definición amplia de seguridad contribuya a la estabilidad y a la paz en el hemisferio. Por el contrario, este es un factor de inseguridad e inestabilidad toda vez que la militarización que se le asocia es contradictoria con la inspiración inicial de la misma. Esta ampliación conceptual, justificada por la acción terrorista del 9/11/ del 2001, no debería consolidarse y, por el contrario, debería dar lugar a una desmilitarización de la cooperación civil en las áreas de competencia que le corresponden (Varas: 2008)

Bibliografía

Bataglino, Jorge M: “Palabras mortales ¿Rearme y carrera armamentista en América del Sur?. **Revista Nueva Sociedad** , N°215, Caracas, mayo-junio de 2008.

Diamint, Rut: “E Consejo de Defensa Sudamericano y las FARC”

<http://spanish.safe-democracy.org/2008/07/07/>

Gratius, Susana: Hacia una OTAN Sudamericana? Brasil y un Consejo de Defensa Sudamericano. FRIDE, abril 2008.

Séptimas Jornadas de Medio Oriente

Mañueco, Rafael: “Chávez busca mayor presencia rusa en Venezuela frente al dominio americano”.

<http://www.larioja.com/20080927>

Pignoti, Darío: “El proyecto de Defensa de Brasil”. **Le Mondé diplomatique**, Buenos Aires, Abril 2008.

Rojas Aravena, Francisco: “El riesgo de la superposición entre las políticas de defensa y seguridad” **Revista Nueva Sociedad**, N213, Caracas, enero-febrero de 2008.

Rueda, Jorge: “Venezuela y Brasil analizan crear Consejo de Defensa Sudamericano. The Associated Press, Caracas.

Varas, Augusto: “Brasil en Sudamérica: De la indiferencia a la hegemonía” FRIDE, mayo de 2008.

<http://www.cubalibredigital.com/noticia.php?id=12897>

“Lula defiende creación de un Consejo de Defensa Sudamericano”. 4/03/08

<http://ecodiario.eleconomista.es/politica/noticias>

“Ministro brasileño de Defensa explica en EEUU Consejo de Defensa Sudamericano” 21/03/08

<http://ecodiario.eleconomista.es/politica/noticias>

“Lula y Chávez avanzaron en la integración energética”

http://www.el_litoral.com/index.php/diarios/2008/03/27internacionales/INTE

“La seguridad internacional, tema prioritario de la Cumbre”. 23/05/2008.

<http://www.terra.com.ar/canales/internacionales>

“Chávez quiere crear el ejército del ALBA”

<http://www.elcomercio.com.pe/edicionimpresa/html/20008-01-28>

“Brasil propondrá crear un Consejo Sudamericano de Defensa” 14/04/2008

http://radiojai.com.ar/online/notiDetalle.asp?id_Noticia=37927

“Consejo de Defensa Sudamericano privilegiará la industria regional” 16/09/2008

<http://admin1.miami-dev.terra.com/noticias/articulo/html/act1422858.htm>